

¿Cómo quedó el Azuay?: Escenario de expectativas e incertidumbres

Marco Ambrosi De la Cadena

Los comicios seccionales de marzo de 2019 dejaron resultados sorprendidos a nivel nacional con la elección de candidaturas imprevistas en localidades supuestamente ya definidas por la tradición partidista o el caudillismo innato de la política ecuatoriana. Podemos afirmar que no es sencillo 'descifrar' los mensajes de las y los ciudadanos dada la complejidad y dispersión del proceso electoral, sin embargo, en el presente artículo buscamos analizar posibles causas que den respuesta a la configuración del escenario político en la provincia del Azuay por los próximos cinco años.

En primer lugar, como antecedente, es necesario proponer ciertos elementos que consideramos pueden explicar el fracaso total de las encuestadoras y de ciertos analistas políticos que simplemente generaron confusión (premeditada) en el electorado:

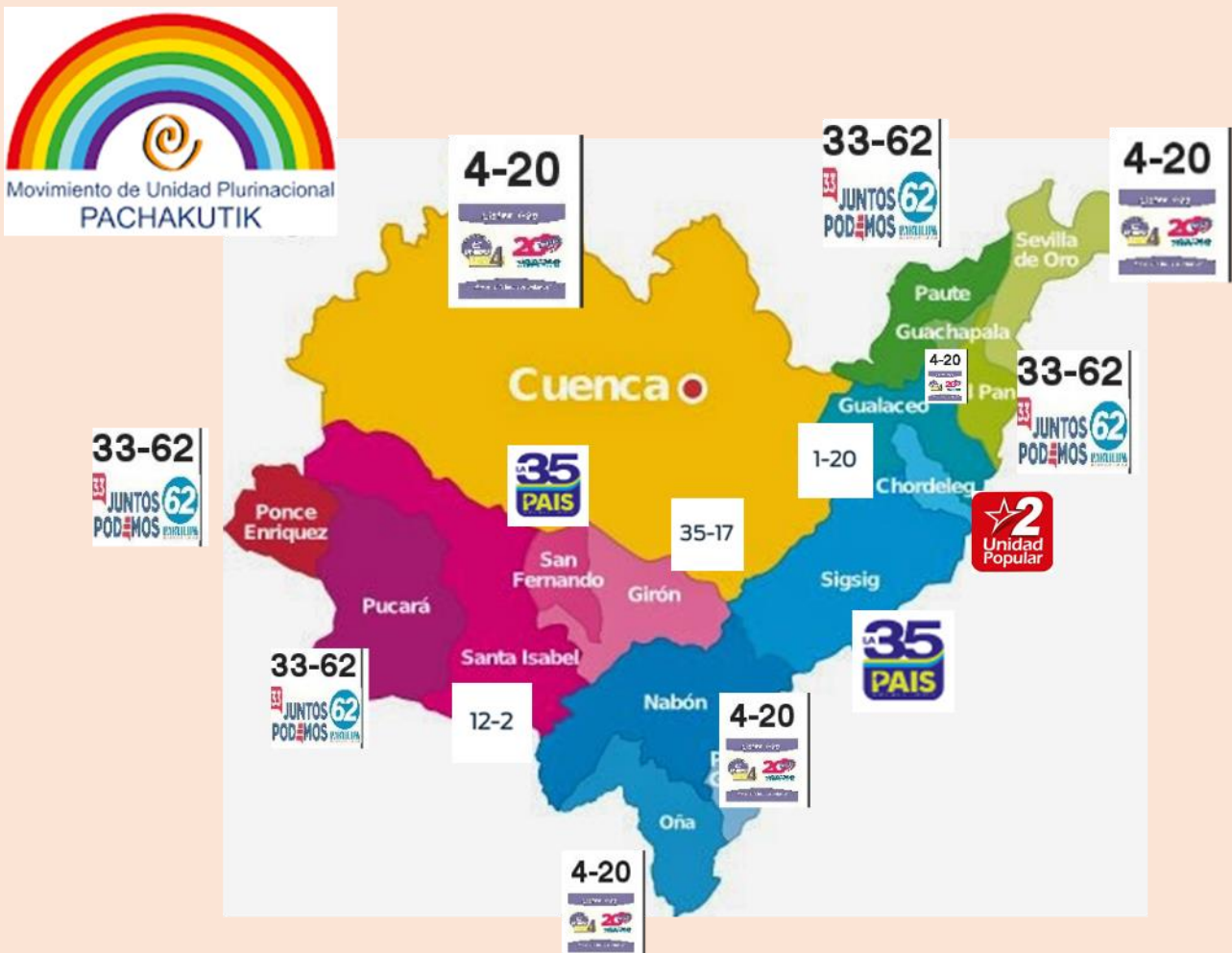
- Existe en la clase política – y en parte de la academia – un desconocimiento y una desconexión de las verdaderas necesidades y aspiraciones de la ciudadanía, lo cual, conlleva a estructurar discursos, campañas e incluso análisis que no empatan con el electorado que busca discursos alternativos y nuevos, especialmente, aquellos que se presentan como sencillos, técnicos y 'apolitizados'.
- La proliferación de movimientos y partidos de 'supervivencia'¹¹ produjeron una considerable dispersión y confusión en el electorado, situación que muchos analistas no tomaron en cuenta por la supuesta tradición partidista de muchas provincias y cantones.
- A pesar de que existe en Ecuador un uso considerable de las redes sociales, aún falta un conocimiento y un manejo adecuados de la política 2.0 porque no se trata únicamente de tener cuentas de *Twitter*, *Instagram* o *Facebook* para publicar fotos, hacer campaña sucia con el 'trollcenter' y contar quien tiene más 'me gustas' o 'retweets', sino de conducir un marco teórico-técnico- ideológico que a través del (neuro) marketing crea y manipula tendencias de opinión y contacto directo entre el ciudadano y la clase política.
- Muchas personas cometimos el error de creer que existían anticipadamente, en múltiples provincias y a nivel nacional, varios

¹¹ Aquellos movimientos y partidos que únicamente buscan cumplir con los requisitos mínimos dispuestos en el Código de la Democracia para conservar la asignación de recursos del Fondo Partidista del Consejo Nacional Electoral.

‘muertos políticos’ y ‘políticos ganadores y perdedores’ a priori; olvidando que en la política ecuatoriana nadie es un muerto ni en el más allá. Es que el comportamiento electoral ecuatoriano se guía por imágenes, *slogans* y promesas, antes que en una memoria política del discurso, la ideología y las acciones; en otras palabras, votan normalmente por quien se acuerdan o quien llama la atención.

- Preocupadamente debemos afirmar que las encuestas en Ecuador pasaron de ser instrumentos para la toma de decisiones a instrumentos de distorsión y estafa, que están beneficiando principalmente a determinadas empresas que lucran del afán electoral en detrimento de la ética política. Sin atavismos políticos o partidistas es momento de plantear un debate profundo sobre el papel de las encuestas y su difusión masiva ¿es descabellado pensar en prohibir la difusión de encuestas no avaladas a través de medios de comunicación?

Ahora bien, en el caso del Azuay estos factores se cumplieron en buena medida, por ello, los resultados sorprendieron a más de uno, con la configuración del siguiente escenario provincial:



Dignidades obtenidas por los diferentes partidos

Partidos	Dignidades obtenidas
<i>Prefectura</i>	
Pachakutik	1
<i>Alcaldías</i>	
Centro Democrático – Democracia SI	1
Unidad Popular	1
Ecuatoriano Unido – Democracia SI	5
Izquierda Democrática – Unidad Popular	1
Juntos Podemos – Participa	4
Alianza PAIS	2
Alianza PAIS – Partido Socialista	1

Una de las primeras conclusiones que podemos obtener es que uno de los triunfadores en el Azuay es el (verdadero) partido del Gobierno conformado por la coalición de Ecuatoriano Unido (del hermano del presidente Moreno) y Democracia SI (liderado por Gustavo Larrea) que obtuvieron hasta 6 alcaldías en conjunto. Aunque es necesario indicar que la votación obtenida no se debe a un apoyo directo a dichos movimientos sino a la intención del voto que favoreció a candidaturas nuevas en muchos casos.

En el Azuay el cambio drástico del tablero electoral podría encontrar una explicación en los siguientes factores:

- 1) La provincia se cansó de la “vieja” clase política y sus prácticas, por ello, sólo un alcalde fue re-electo y en el caso de Cuenca el 66% no votó por Cabrera ni Carrasco;
- 2) El voto azuayo fue desideologizado y no partidista (salvo el correísmo cuyo voto es orgánico y en plancha) sino respondió por personas, discursos o promesas únicamente así entender por ejemplo que Cuenca eligió un alcalde de derecha y un prefecto de izquierda;
- 3) Existió desinformación en la ciudadanía provocando una considerable dispersión provocando una baja representación de las autoridades electas que en promedio consiguieron un 30%, lo cual, implicará tener negociaciones para la gobernabilidad en los Concejos cantonales y en la Cámara Provincial;
- 4) Los medios de comunicación especialmente radiales todavía inciden en las elecciones, hay que decirlo los medios tomaron una postura y dieron “tremenda mano” a quienes ganaron.

Adicionalmente, los resultados electorales exponen datos que llaman la atención tanto en lo positivo como en lo negativo:

- a) existe un preocupante retroceso en la presencia de mujeres en cargos de elección popular en Azuay ni una alcaldesa y en Cuenca apenas dos concejales;
- b) situación interesante es que tanto Correa, Lasso y Nebot – a través de sus respectivos partidos – no consiguieron el triunfo en ninguna alcaldía, elemento que ratifica cierto rechazo a la vieja clase política;
- c) la consulta popular en Girón arrasó como prueba de la preocupación por el agua en toda la provincia.

Por otro lado, si profundizamos la discusión en torno a la victoria del binomio Yaku Pérez-Cecilia Méndez que dio una sorpresa no sólo porque no “aparecían” en las encuestas para la Prefectura sino por la radicalidad en ciertos aspectos de su discurso, podríamos apuntar los siguientes factores para dar cuenta de lo sucedido:

- La lucha por el agua es una preocupación en el Azuay al ser una provincia infestada por proyectos mineros a toda escala que amenazan fuentes hídricas y áreas protegidas; sin embargo, dicha preocupación aparenta ser urbana y millennial ya que Pérez y Méndez ganan sobre todo el área urbana de Cuenca pero pierden en cantones (algunos incluso afectados por la minería) como son: Camilo Ponce Enríquez, Chordeleg, El Pan, Gualaceo, Oña, Paute, Pucará, San Fernando, Sevilla de Oro y Sigsig.
- Particularmente Yaku Pérez “explotó” en términos electorales el discurso sobre la identidad indígena y de los saberes ancestrales, elemento que caló hondo sobre todo en adolescentes y jóvenes urbanos.
- Su campaña austera sacó provecho de la fuerte pugna entre Esteban Bernal y María Cecilia Alvarado quienes se destriparon con campaña sucia y constantes ataques situaciones que fueron mal recibidas por la ciudadanía azuaya que prefirió dar su voto a un candidato que sonaba conciliador y “de a pie”.
- El factor de mayor peso que benefició a Pérez y Méndez es que buena parte de la ciudadanía los identificó como una opción nueva y ciudadana, desconociendo que ambos son políticos y activistas de larga data, incluso Yaku Pérez fue ya Concejal de Cuenca hace más de 20 años y candidato a Prefecto como Carlos Pérez antes de su cambio de nombre.

Podemos también asegurar que Yaku y Cecilia se beneficiaron de los factores negativos y contrarios de las otras candidaturas como fueron: la campaña sucia contra Alvarado, la campaña tradicional y cansona de Bernal, el rehuir del debate tanto de Bernal como de Alvarado, o el machismo y conservadurismo contra Alvarado.

A nivel cantonal específicamente en Cuenca el triunfo de Pedro Palacios resulta ser sorpresivo por ser prácticamente un desconocido político, sin

embargo, considerando ciertos elementos de su campaña podríamos entender sus resultados:

- 1) Estructuró y presentó un discurso técnico pero políticamente correcto que durante la campaña no se comprometió ni entrometió con temas problemáticos o sensibles, sino buscó posicionar proyectos concretos y una apatía con la clase política.
- 2) Palacios constituye el político por excelencia del Siglo XXI, aparentemente despolitizado y desideologizado pero en realidad representa una línea liberal con claras pretensiones privatizadoras y conservadoras.
- 3) Atinó a un planificado manejo sencillo y estratégico de redes sociales que se exhibía como austero y dirigido especialmente a los públicos jóvenes.
- 4) En las últimas semanas contó con un creciente apoyo de los medios de comunicación debido a su completa apertura a entrevistas y debates, situación que sus contendores no supieron aprovechar y les pasó factura.
- 5) También supo tomar ventaja de la encarnizada y millonaria disputa entre Marcelo Cabrera y Paúl Carrasco, quienes con sus viejas prácticas abrieron paso a Palacios y Jefferson Pérez
- 6) A consecuencia de su desconocimiento y discurso la ciudadanía lo identificó como la nueva alternativa no contaminada por la vieja clase política.

Resulta también interesante analizar la otra cara de la moneda, es decir, el por qué perdieron supuestos candidatos 'fuertes' a la alcaldía como Cabrera, Carrasco y Jefferson Pérez, en el caso de los dos primeros podemos indicar:

- Ambos con una amplia trayectoria en la gestión pública terminaron en el imaginario colectivo con la imagen de una mala gestión por múltiples incumplimientos como fueron el tranvía o la vialidad provincial; algo que la ciudadanía no les perdonó después de casi dos décadas, ya que alrededor del 66% de las y los cuencanos no votaron por ellos.
- La ciudadanía rechazó claramente sus viejas prácticas electorales que se enfocaron en empapelar la ciudad y formular una campaña de confrontación, denuncia e insulto, estrategias diametralmente opuestas a lo "políticamente correcto" que busca buena parte del electorado.
- Posiblemente por seguir a las encuestadoras con sus falsos datos, tanto Cabrera como Carrasco decidieron debatir convenientemente, es decir, únicamente cuando tenían las de ganar o simplemente rehuyeron de cuanto debate, entrevista y conversatorio pudieron. Como consecuencia generaron un desencanto aún mayor en el electorado principalmente joven.

En cuanto a Jefferson Pérez y su derrota afirmamos lo siguiente:

- Conforme avanzó la campaña buscó presentar un discurso técnico y políticamente correcto, empero, fue contraproducente porque resultó forzado y ajeno a la capacidad y carisma de Pérez, era evidente que le costaba manejarse en esos niveles.
- El discurso natural de Jefferson Pérez es el emocional y motivador donde se siente cómodo, aunque intentó recuperarlo en las últimas semanas fue demasiado tarde ya que cada error en sus presentaciones se pagaba con viralizaciones y desprestigio.
- Hay que señalar que Jefferson Pérez fue una víctima de la campaña sucia tanto por los mencionados errores como por un latente clasismo en cierta parte de la población cuencana.
- Su manejo de redes fue tardío y deficiente porque primero tuvo que defenderse de la campaña sucia y, segundo porque no lograba comunicar sus proyectos o iniciativas sino se concentró en una imagen ciudadana pero etérea de Pérez.

Para finalizar quisiéramos repasar algunos de los retos que tienen las autoridades electas, especialmente, Yaku Pérez y Pedro Palacios:

- Deben actuar considerando su baja representatividad Pérez 29% y Palacios 28% de los votos válidos, lo cual, obliga a formular actuaciones que no desentonen con los intereses de la mayoría de la población que no votaron por ellos.
- A pesar de la baja representatividad, existe una alta expectativa ciudadana en las autoridades electas por representar lo “nuevo”.
- Tanto la Cámara Provincial como el Concejo Cantonal tienen una composición dispar, en consecuencia la negociación política será clave para la gobernabilidad, sin embargo, aquello puede generar una constante pugna de intereses o el incumplimiento de los planes de trabajo.
- Los planes de campaña presentaron proyectos ambiciosos en instituciones con serios problemas económicos, sin duda en la marcha deberán replantear ciertas acciones y medidas con su respectivo costo político.
- Mantener relaciones estables con el Gobierno Central pero también al interior de sus respectivas instancias, para así dar viabilidad a sus proyectos y a la entrega oportuna de recursos.
- Mantener posturas claras como gobiernos locales frente a la arremetida neoliberal que afectará a la población así como a la institucionalidad de los GAD's.

Así mismo, para la ciudadanía existen 3 retos principales para los próximos años:

- 1) Presionar el cumplimiento de las promesas de campaña, no puede repetirse que una autoridad electa no cumpla ni el 50% de sus ofrecimientos.
- 2) Vigilar las agendas políticas e ideológicas – particularmente de Pedro Palacios – que podrían beneficiar a sectores anti-derechos.
- 3) Exigir tanto a nivel local como nacional la realización de una Consulta Popular referente a la minería en la provincia del Azuay.

En conclusión, el escenario electoral venidero en el Azuay se presenta con muchas expectativas de cambio posterior a gestiones locales y provinciales que han afectado profundamente la movilidad, la productividad, la sostenibilidad financiera y la planificación territorial. Por ello, en lo personal la realidad es que nuestro escenario es más de incertidumbres con autoridades electas impredecibles y en tiempos económicos de recorte y austeridad.